

Lorica, 18 de febrero 2010

Señores

Fundación OMACHA

En la ciudad



Ser voluntaria de Omacha por un mes es una experiencia que no posee una palabra para definirse y si posee muchas para describirse.

Cuando iba de camino a Lorica en donde se encuentra María del Mar, una Bebe Manatí de tan solo nueve meses, me encontraba muy emocionada con la idea de tan siquiera observar este curioso mamífero, y deseo expresar que en este mes de voluntariado no solo la pude ver también estuve cerca de ella a la hora del tetero, del juego, y de su cuidado, este tiempo que pase con María me permitió formar un lazo irrompible con todo lo que significa preservar esta especie, esencial para los humedales.

Además estuve muy cerca de animales como osos perezosos, osos hormigueros, tortugas, iguanas, babillas y otros, que en algún momento fueron amedrentados por seres humanos con los que comparten territorio. En contraste también encontré a hombres y mujeres que luchan por el tan anhelado equilibrio ambiental, como Don Alberto Vigas y su labor con las Tortugas de Río.

Voy a extrañar de mi voluntariado desde las chanzas y la recocha de la gente caribeña hasta los agitados días en la CVS en donde la monotonía no tenía cabida.

Esta lección de vida la aprendí gracias a OMACHA y a personas como Jenifer que están dispuestas a enseñar con paciencia a los futuros salva fauna.



Cordialmente

Angela Judith Motta Díaz

Estudiante V semestre de Biología

UPTC Tunja